134

Títulos de Comedias

✠

ROMANCE CVRIOSO,

EN ELOGIO DEL REY NVESTRO SEñOR Don Phelipe Quinto (que Dios guarde) en Titulos de Comedias.

Compuesto por vna Señora de esta Corte.

SVplid Nobles Cortesanos
Aqueste tosco vosquejo,
Que aunq̃ el sexo es femenil,
La Lealtad no tiene sexo.
Prestad los que sois leales
Cortès silencio à mi voz,
Los que hizisteis por Phelipo
El juramento ante Dios.
Bien sabeis que el iris fue
De nuestra tribulacion,
Y que tuvo de justicia
La Milagrosa Eleccion.
Quien en cambio de sus dichas
No le ofreciò el alma en cange,
Viendo en su gala, y belleza
Que en èl venia vn Rey Angel.
Solo el infierno se opuso
En Madrid, y el testimonio
Fue, que atravessò à sus puertas
Las Cadenas del Demonio.
Acaso fue providencia
Aquellos que perecieron,
Que nosotros no alcançamos.
Lo que son Juizios del Cielo.
Quien no tributò à su infancia
Gozo, y llanto con decoro,
Compadecido al mirarle,
El Esclavo en Grillos de Oro?
Què gustos gozò, si apenas
Esposo se llegò à vèr,
Quando con la ausencia pudò
Saber de el Mal, y del Bien?
Por amparar sus Fronteras
No montò al punto à cavallo
Para defendernos, siendo
A vn tiempo Rey, y Vassallo?
Delante de sus Esquadras
No se puso en la ocasion,
Celebrandole la Italia
El Segundo Scipion?
No nos governò en su ausencia
La Saboyana cordura,
En quien todos conseguimos
Triumphos de Amor, y Fortuna?
No disimulò templado
Mas de vna traicion infiel,
Por no exponer sus vassallos
A la fuerça de la Ley?
Y aun pienso que los aleves
De su piedad se han valido,
Para que sea por ellos
El Principe Perseguido.
No son estos lisongeros,
Los que con infame ardid
Moviendo à Saul persiguen
Las Niñezes de David?

No

No ſon ellos los traydores,
Que ofreciendole ſu abrigo
Contra ſu Rey, ſe obligaron
A Amparar al Enemigo?

No moſtrò ſu tolerancia,
A viſta de error tan fiero,
Quando pudiera moſtrarſe
El Valiente Juſticiero?

No ſon los que el año ſeis
Le obligaron con afan,
A elegir para ſu abrigo
Los Montes de Sopetran?

No ſon los que à nueſtra Reyna,
Quando en ſu dolor ſe inunda,
Motivaron à eſgrimir
Las Armas de la Hermoſura?

No traxeron los contrarios
A que profanen la Igleſia,
Viendoſe en Templos, y Altares
El Eſcandalo de Grecia?

No vinieron à robarnos,
Diziendo ſer Redemption,
Y otros à ſu exemplo, pues
La ocaſion haze al Ladron?

No quiſieron governarnos
Quatro necios de eſta Villa,
Preſumiendoſe que eran
Yà los Juezes de Caſtilla?

No huvo Miniſtros, que traen
De el Raſtro ſu deſcendencia,
Juzgandoſe cada vno
El Gran Taborlan de Perſia?

La Caſa de la Lealtad
No hizo carcel vn perjuro?
Y aun me admiro q̃ èl no fueſſe
El mas impropio Verdugo.

Por deſcubrir las riquezas
La inmunidad no allanaron,
Vnos, que eſtuviera en ellos
El Garrote mas bien dado.

Mil ſaqueos no intentaron?
Y al verles deſnudo el ceño,
Que ellos miſmos fabricaron
La Horca para ſu Dueño.

Paderes no huvo en Madrid,
Que faltaron al cimiento?
Y en las ruinas que arraſtraron
Se viò que vn Bobo haze Cieto.

Sin ſer Phelipe, Rodrigo,
No ha avido Florinda ingrata,
Que quiſo ſer incentivo
A la Perdida de Eſpaña?

No me negaràn que ha avido
Algunas Anas Bolenas,
Que quiſieron celebrar
La Ciſma de Ingalaterra.

Aunque de otras muchas creo,
Que hechas Palas, y Belonas,
Por Philipo ſer quiſieran
De Eſpaña las Amazonas.

No huvo dos mil pretendientes,
Que por no rendirſe al ocio,
Ivan al Campo, y venian
Cada qual à ſu Negocio?

Vayan con Dios, no me eſpanto
De que los pobretes vayan
A buſcar ſu vida en fin,
Porque el Pobre todo es Trazas.

Pero que fueſſen los gordos,
Y que con ſu cholla vana
Dèn à entender, que ſu juizio
Aun Peor eſtà, que Eſtaba?

Quien los viò tan arrogantes,
Y los vè tan mogigatos,
Aun antes que à vèr llegaſſen
Andar la de Mazagatos.

Muertos andan, y aturdidos,
Porque vèn que eſta Campaña
Nueſtro Rey và concluyendo
El Poſtrer Duelo de Eſpaña.

El traydor llora ſus triunfos,
Y el leal los aplaudiò,
Mas què mucho, ſi ſe oponen
Afectos de Odio, y Amor?

Los falſos llorando rien,
Los finos lloran riyendo,
Viendoſe en ſus intenciones
De vna Cauſa dos Efectos.

Rian, ò lloren, pues poco
Suponen, quando ſe vèn
Tantos de ſu Rey al lado
Firmar con Sangre la Fè.

Tantos, que firmes le atienden,
Cada vno con anſia tal,
Que ſiendo vaſſallo, es
Amigo, Amante, y Leal.

Muchos, y vno, que conſtante
Sacrificada en el llano
Su ſangre, celebra el triunfo,
Siendo el Abrahan Caſtellano.

Infinitos, que la embidia
Ha querido derribar;
Mas quien cae ſin culpa, es ſolo
Caer para Levantar.

Vivan, y venga Phelipe,
Para que ſu amparo logren
Los pobres, pues en èl tienen
El Mejor Padre de Pobres.

Venga, pues deſde que vino
Huvo trigo en tanta pena,
Y aſsi por èl ſe rompiò
El Cubo de la Almudena.

Venga, y eſpere mil premios,
Quando todo el mundo ha viſto,
Que en el Herege ha vengado
Los Deſagravios de Chriſto.

Venga, que deſpues verà,
Dandole el Cielo ſu luz,
Triunfante en Jeruſalen
La Exaltacion de la Cruz.

Venga, pues, la hermoſa Rama,
Del Real Tronco de David,
A templar enojos, ſiendo
La Prudente Abigail.

Venga, y nadie ſe le oponga,
Pues que Luis Fernando yà
Enſeña el valor, moſtrando
Que el Valor no tiene Edad.

Venga, pues tiene en Bandoma;
Y de ſu Abuelo, en las Armas;
Para bien de eſte emisferio
Las dos Eſtrellas de Francia.

Venga, y goze ſu Corona,
Pues ſe la defiende, y guia
Maria, para guardarla
Al Eſclavo de Maria.

Ella los guarde, y nos guarde,
Lector, Amigo, à los dos,
Siendo leales, que en fin
Obrar bien, que Dios es Dios.

Y èl haga que à los rebeldes,
Dexando ſu vil paſsion,
Veamos del Rey à las plantas
Rendirſe à la Obligacion.

FIN.